



GUEORGUI GOSPODÍN OV
FÍSICA DE LA TRISTEZA

Traducción del búlgaro revisada a cargo de María Vútova

IMPEDIMENTA

EPIGRAFÍA

«O mytho é o nada que é tudo.»¹
F. Pessoa, *Mensagem*

«Hay solo infancia y muerte. Y en medio, nada.»
Gaustín, *Autobiografías escogidas*

«Ya no es mágico el mundo. Te han dejado.»
Borges, 1964

«... Llego así a los campos y anchos senos de mi memoria
en donde están los tesoros de innumerables imágenes.»²
San Agustín, *Las confesiones, Libro X*

«Solo lo fugaz y lo efímero merecen ser narrados.»
Gaustín, *Los abandonados*

«Tengo ganas de volar, de nadar, de ladrar, de mugir,
de aullar. Quisiera tener alas, un caparazón, una cor-
teza, exhalar vapores, tener una trompa, retorcer mi
cuerpo, dividirme en muchas partes, estar en todo, di-
luirme con los olores, desarrollarme como las plantas,
correr como el agua... penetrar en cada átomo, descen-
der hasta el fondo de la materia, ¡ser la materia!»³
Gustave Flaubert, *La tentación de San Antonio*

1. «El mito es la nada que es todo.» (*N. del A.*)
2. Edición de Olegario García de la Fuente. Akal, 2022. (*Salvo que se indique lo contrario, todas las notas son de la traductora.*)
3. Traducción de Elena del Amo. Siruela, 1988.

«...mixing memory and desire...»

T. S. Eliot, *The Waste Land*

«Los géneros puros no me interesan mucho.

No hay raza aria en la novela.»

Gaustín, *Novela y Nada*

«Si el lector lo prefiere, puede considerar
el libro como obra de ficción...»

Ernest Hemingway, *París era una fiesta*

PRÓLOGO

Nací a finales de agosto de 1913 como ser humano de sexo masculino. No sé la fecha exacta. Esperaron unos días para ver si sobrevivía y solo entonces me inscribieron. Era lo que se hacía con todos. Los trabajos del verano tocaban a su fin, aún quedaba por cosechar esto y lo otro, la vaca parió, hubo mucho ajetreo con ella. Comenzaba la Gran Guerra. La pasé junto con las demás enfermedades infantiles: varicela, sarampión, etc.

Nací dos horas antes del amanecer como mosca de la fruta. Moriré hoy tras el atardecer.

Nací el 1 de enero de 1968 como ser humano de sexo masculino. Recuerdo todo el año 1968 con detalle, de principio a fin. No recuerdo nada del año en que estamos. No me sé ni su número.

He nacido desde siempre. Todavía recuerdo el inicio de la Edad de Hielo y el final de la Guerra Fría. La imagen de los dinosaurios moribundos (en ambas épocas) es una de las cosas más insoportables que he visto.

Aún no he nacido. Soy inminente. Tengo menos siete meses. No sé cómo se cuenta ese tiempo negativo dentro del útero. Soy pequeño o pequeña (todavía no conocen mi sexo) como una aceituna, peso un gramo y medio. Mi cola se está retrayendo poco a poco. El animal en mí se va, despidiéndose con su cola menguante. Parece que he sido elegido para ser humano. Aquí todo es oscuro y acogedor, estoy atado a algo que se mueve.

Nací el 6 de septiembre de 1944 como ser humano de sexo masculino. Tiempos de guerra. Una semana después mi padre marchó al frente. A mi madre se le cortó la leche. Una tía sin hijos quiso acogermme y criarme, adoptarme, pero no me entregaron. Lloraba de hambre noches enteras. Me daban de chupar pan mojado en vino en vez de biberón.

Recuerdo haber nacido como rosal silvestre, perdiz, ginkgo biloba, caracol, nube en junio (el recuerdo es fugaz), azafrán otoñal de color lila cerca de Halensee, cerezo prematuro quemado por la nieve tardía de abril, como la nieve que quemó al crédulo cerezo...

Yo somos.